

## **El poder de una buena historia**

La narración de historias es un medio poderoso. Una buena historia puede inspirar acción, fomentar la comprensión de las diferencias culturales, expandir el conocimiento del niño o proporcionar diversión. Escuchar historias ayuda a los niños a comprender el mundo y cómo las personas se relacionan entre ellas.

Cuando los niños escuchan las historias, utilizan su imaginación. A partir de las vívidas descripciones del narrador, se imaginan la “sopa de piedra” o la “ninfa del bosque”. Esta creatividad depende tanto del entusiasmo con el que el narrador cuenta la historia como de la interpretación activa que hace el niño a partir de lo que ha oído. Cuanto más fascinantes sean la historia y el narrador, más beneficios obtendrá el pequeño de la experiencia.

La narración de historias también ayuda a los niños pequeños a percibir la forma narrativa. El hecho de que los niños se impliquen y creen sus propias imágenes sobre la historia, facilita que recuerden sus personajes, secuencia y mensajes. Explicar historias puede motivarles a explorar distintos tipos de literatura y a convertirse ellos mismos en narradores, lectores y escritores de nuevas historias.

## **¿Qué historias son las más adecuadas?**

Para que un libro sea adecuado para un niño, debe cumplir algunas de las siguientes características:

- La secuencia de los acontecimientos es fácil de seguir.
- Hay palabras o frases que se repiten.
- Son cuentos predecibles.
- Son historias de acción.

- Acostumbran a ser humorísticos.
- Los sucesos son interesantes y entretenidos.
- Tienen un final sorprendente.
- Acaban siempre con un final feliz, con un mensaje fácil de retener.

### **Consejos generales para narrar historias**

- Mientras cuentas la historia, observa al niño, adapta tu conducta a la suya y clarifica lo que sea necesario.
- Fomenta la interacción entre los niños y anímalos a que participen.
- Modifica el ritmo y la longitud de la narración, de forma que encaje con el momento evolutivo y vivencial de los niños que te escuchan.
- Varía a menudo el tono de voz, utiliza expresiones faciales, gestos y frases que se repitan para facilitar que el niño se sienta involucrado en la historia.
- Utiliza palabras y descripciones que les ayuden a imaginar los sucesos a su manera.
- Cuenta la misma historia varias veces, de modo que el niño pueda comprender progresivamente el relato.

En definitiva, el hecho de contar historias a los niños pequeños proporciona momentos muy especiales y plantea desafíos únicos. Los niños disfrutan con la predictibilidad, la repetición, el humor y la participación activa en la presentación de la historia. Si éstas son demasiado complicadas o el narrador es demasiado dramático, el niño se desentenderá de la experiencia.

Redacción: Emilce Brusa

UN BLOG PARA LOS AMANTES DE LA NARRACIÓN ORAL

# VozCuento

Arte al narrar

DE Emilce Brusa

